



Un hacker de 24 años que robó 43 mil archivos confidenciales de Microsoft y miles de contraseñas de usuarios de Nintendo, logró evitar la sentencia a prisión debido a que por su condición física y mental podría ser blanco de violencia.

Zammi Clark, quien se especializa en investigación de seguridad digital, ingresó a los servidores de Microsoft en 2017, robando alrededor de 43,000 archivos confidenciales de una versión no publicada de Windows, para luego compartir los archivos con hackers de todo el mundo. Las autoridades lo descubrieron después de que subiera un malware en los servidores algunos meses después.

Luego, en marzo de 2018, ingresó a los servidores de Nintendo, robando 2,365 nombres de usuarios y contraseñas, fue descubierto dos meses después.

Una corte del Reino Unido lo declaró culpable con una sentencia de 15 meses de prisión. Su defensa alegó que padece de autismo y ceguera, por lo que sería blanco de violencia en la cárcel. Debido a esto, el juez decidió aplazar su sentencia otros 18 meses.